ct

Últimas notas de Santiago Rojas

de

Albert Tola

(fragmento en castellano)

www.contextoteatral.es

DAMIÁN
La noche en que iban a matar a Santiago fui a visitarle.

Un tiempo.

Santiago no quería ver a nadie. Tuve que insistir adoptando todas mis formas.

Un tiempo.

Me desnudé nada más entrar.

Un tiempo.

Fue entre abrazos que le pedí que huyera del pueblo aquella misma noche, yo le enseñaría el camino para rehuir tanto a los unos como a los otros.

Un tiempo.

Además, habían salido en la prensa aquellas fotos junto a Olivero.

CLARA
Supongo que habrá huido.

SANTIGO
Claro. Dios los pone a leer y ellos se juntan.

CLARA
Siempre le dije a Santiago que dejara de frecuentarle.

SANTIAGO
¿Por qué haces todo esto?

DAMIÁN
No lo dijo, pero en sus ojos vi que temía que yo fuera uno de tantos ángeles de la muerte. Porque me gustan tus novelas, le respondí. Vanidoso, al fin y al cabo, eso pareció tranquilizarle.

SANTIAGO
Gracias, pero no iré a ninguna parte. Si no te importa, solo te pediré una cosa… Quédate conmigo hasta que me duerma. Después, haz lo que tengas que hacer. Te interpreto como un gesto amable de respeto por parte del gobierno.

DAMIÁN
Ahí me acobardé. Estaba en mis manos darle una muerte suave. No fui capaz.

Un tiempo.

Él no tardó demasiado en dormirse. Me pareció poseído por un cansancio anterior a él. Me vestí, salí de la casa, y dejé la puerta entreabierta para que su ejecutor no le

Oscuro.